

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v5i5.2609>

Enfermedades cardiometabólicas

Cardiometabolic diseases

Patricia Villota

patricia.villota@ueb.edu.ec
<http://orcid.org/0000-0002-3176-6477>
Universidad Estatal de Bolívar
Guaranda – Ecuador

Andrea Moreano

andrea.moreano@ueb.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-1085-3512>
Universidad Estatal de Bolívar
Guaranda – Ecuador

Alejandra Tufiño

Alejandra.tufino@ueb.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0002-4397-2259>
Universidad Estatal de Bolívar
Guaranda – Ecuador

Artículo recibido: 24 de agosto de 2024. Aceptado para publicación: 06 de septiembre de 2024.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

Las enfermedades cardiometabólicas comprenden una variedad de afecciones que incluyen tanto patologías cardiovasculares como metabólicas, tales como la diabetes mellitus tipo 2, la hipertensión arterial, la dislipidemia y la enfermedad coronaria. El objetivo principal de este estudio fue recopilar, organizar y analizar la información disponible sobre estas enfermedades. Utilizando un enfoque descriptivo, se realizó una revisión bibliográfica exhaustiva de 10 documentos provenientes de bases de datos reconocidas, como Repositorios, Scielo, PubMed, Scopus y ScienceDirect. Los resultados revelaron que la obesidad, la depresión y la edad son factores de riesgo significativos para el desarrollo de enfermedades cardiometabólicas. Además, se destacó la importancia del músculo esquelético en la salud metabólica, subrayando la necesidad de fomentar hábitos saludables y la actividad física regular. En conclusión, los hallazgos subrayan la importancia de implementar estrategias preventivas y terapéuticas que aborden de manera integral tanto los factores físicos como psicológicos, con el objetivo de mejorar la calidad de vida y reducir la carga de las enfermedades cardiometabólicas en la población.


Palabras clave: enfermedades cardiometabólicas, obesidad, depresión, prevención, actividad física

Abstract

Cardiometabolic diseases comprise a variety of conditions that include both cardiovascular and metabolic pathologies, such as type 2 diabetes mellitus, arterial hypertension, dyslipidemia and coronary heart disease. The main objective of this study was to collect, organize and analyze the available information on these diseases. Using a descriptive approach, a comprehensive bibliographic review of 10 documents from recognized databases, such as Repositories, Scielo, PubMed, Scopus

and ScienceDirect, was conducted. The results revealed that obesity, depression and age are significant risk factors for the development of cardiometabolic diseases. In addition, the importance of skeletal muscle in metabolic health was highlighted, underlining the need to promote healthy habits and regular physical activity. In conclusion, the findings underline the importance of implementing preventive and therapeutic strategies that comprehensively address both physical and psychological factors, with the aim of improving the quality of life and reducing the burden of cardiometabolic diseases in the population.

Keywords: cardiometabolic diseases, obesity, depression, prevention, physical activity

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: Villota, P., Moreano, A., & Tufiño, A. (2024). Enfermedades cardiometabólicas. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 5 (5), 331 – 339.
<https://doi.org/10.56712/latam.v5i5.2609>

INTRODUCCIÓN

Las enfermedades cardiometabólicas representan un grupo de afecciones que incluyen patologías cardiovasculares y metabólicas, como la diabetes mellitus tipo 2, la hipertensión arterial, la dislipidemia, y la enfermedad coronaria. Estas condiciones están interrelacionadas y comparten factores de riesgo comunes, como la obesidad, la resistencia a la insulina, y la inflamación crónica de bajo grado. La prevalencia de estas enfermedades ha aumentado significativamente en las últimas décadas, convirtiéndose en una de las principales causas de morbilidad y mortalidad a nivel mundial (Carrizo & Mazzi, 2021).

La obesidad, en particular, es un factor determinante en el desarrollo de enfermedades cardiometabólicas. Esta condición no solo implica un exceso de tejido adiposo, sino que también se asocia con una serie de alteraciones metabólicas que contribuyen al riesgo cardiovascular. Entre estas alteraciones se encuentran la resistencia a la insulina, la dislipidemia y la hipertensión arterial. Además, la obesidad induce un estado inflamatorio crónico que afecta negativamente al sistema cardiovascular y aumenta la probabilidad de eventos como el infarto agudo de miocardio y el accidente cerebrovascular isquémico (Carrizo & Mazzi, 2021).

El músculo esquelético, que constituye aproximadamente el 40% del peso corporal, juega un papel crucial en la regulación metabólica y la salud cardiovascular. Este tejido no solo facilita el movimiento y la fuerza física, sino que también actúa como un órgano endocrino, liberando miocinas durante la contracción muscular. Las miocinas tienen efectos antiinflamatorios y cardioprotectores, lo que subraya la importancia de la masa muscular en la prevención y el manejo de enfermedades cardiometabólicas. La promoción de la actividad física regular y la prescripción adecuada de ejercicio son estrategias esenciales para mejorar la salud metabólica y cardiovascular, aprovechando los beneficios de las miocinas (Palacio et al., 2022).

La comprensión de los mecanismos fisiopatológicos que subyacen a las enfermedades cardiometabólicas es fundamental para el desarrollo de intervenciones efectivas. Esto incluye no solo el manejo de la adiposidad y la obesidad, sino también la promoción de la salud muscular y la actividad física. Un enfoque integral que abarque la nutrición, el ejercicio y el manejo del estrés puede mejorar significativamente los resultados de salud en individuos con riesgo de enfermedades cardiometabólicas, reduciendo la carga de estas enfermedades en la sociedad.

Las enfermedades cardiometabólicas, como la diabetes mellitus tipo 2, la hipertensión arterial, la dislipidemia y la enfermedad coronaria, han experimentado un incremento notable en su prevalencia en las últimas décadas, convirtiéndose en una de las principales causas de morbilidad y mortalidad global. La obesidad es un factor determinante clave en el desarrollo de estas afecciones, ya que no solo contribuye al exceso de tejido adiposo, sino que también induce alteraciones metabólicas, resistencia a la insulina y un estado inflamatorio crónico. A pesar de la creciente evidencia sobre la importancia de la masa muscular y las miocinas en la regulación metabólica y la salud cardiovascular, el manejo efectivo de las enfermedades cardiometabólicas sigue siendo un desafío. Existe una necesidad crítica de entender mejor los mecanismos fisiopatológicos subyacentes, y desarrollar estrategias integrales que incluyan la nutrición, el ejercicio y el manejo del estrés para reducir la carga de estas enfermedades en la población.

Investigar las enfermedades cardiometabólicas es fundamental debido a su alta prevalencia y su significativo impacto en la calidad de vida, ya que afectan a millones de personas y son responsables de una gran proporción de morbilidad y mortalidad global. Estas condiciones, que incluyen diabetes tipo 2, hipertensión y enfermedades cardiovasculares, comparten factores de riesgo comunes como la obesidad y la inflamación crónica, lo que subraya la necesidad de entender cómo se interrelacionan para desarrollar estrategias efectivas de prevención y tratamiento. Además, el envejecimiento de la

población y el considerable impacto económico asociado con el manejo de estas enfermedades destacan la importancia de esta investigación para mejorar la salud pública, reducir costos y optimizar el bienestar de los individuos afectados. El objetivo fue recopilar, organizar y analizar información existente sobre las enfermedades cardiometabólicas y las preguntas de investigación específicas fueron: ¿Cuál es la prevalencia actual de las enfermedades cardiometabólicas?, ¿Cómo influyen las alteraciones metabólicas asociadas con la obesidad en el desarrollo y progresión de enfermedades cardiometabólicas?, ¿Cómo pueden los enfoques de nutrición, ejercicio y manejo del estrés combinarse para mejorar los resultados de salud en individuos con riesgo de enfermedades cardiometabólicas?

METODOLOGÍA

Enfoque de Investigación

El enfoque es de tipo descriptivo, basado en una revisión bibliográfica. Se realizó una búsqueda de documentos sobre enfermedades cardiometabólicas en bases de datos científicas reconocidas. El objetivo fue recopilar, organizar y analizar información existente sobre las enfermedades cardiometabólicas.

Diseño del Estudio

El diseño de este estudio se centra en una revisión bibliográfica sistemática, donde se seleccionaron y analizaron artículos científicos publicados en los últimos cinco años. Esta metodología permite explorar y describir los principales hallazgos en la investigación sobre enfermedades cardiometabólicas, proporcionando información relevante en este campo.

Criterios de Inclusión y Exclusión

Para asegurar la relevancia y calidad de la información, se establecieron criterios específicos de inclusión y exclusión. Se incluyeron artículos que abordaban temas relacionados con las enfermedades cardiometabólicas, publicados en revistas revisadas por pares y accesibles en bases de datos como Repositorios, Scielo, PubMed, Scopus, y ScienceDirect. Se excluyeron estudios no revisados por pares, artículos de opinión, y aquellos que no presentaban evidencia empírica o se encontraban fuera del marco temporal establecido.

Análisis de Datos

Una vez recopilada la información, se procedió a organizar y sintetizar los datos de manera sistemática. Los resultados se presentan en este documento de forma estructurada, destacando los aspectos más relevantes y ofreciendo una interpretación crítica de los hallazgos.

RESULTADOS

En el contexto de la relación entre salud y comportamiento social, las enfermedades cardiometabólicas se reconocen actualmente como afecciones que perturban de manera significativa la calidad de vida de las personas. Estas enfermedades son de evolución lenta, de larga duración y presentan una alta tasa de mortalidad. Aunque son frecuentes, existe la posibilidad de controlar su progresión con estrategias adecuadas (Luengo et al., 2021).

Las cifras recientes de morbilidad y mortalidad asociadas a las enfermedades cardiometabólicas han elevado estas condiciones a una prioridad en la agenda de salud pública, tanto a nivel global como nacional. La prevención de las enfermedades cardiometabólicas se centra en la promoción de hábitos saludables y en la gestión de los factores de riesgo que contribuyen a la progresión de estas enfermedades. En este marco, las enfermedades cardiometabólicas representan la principal causa de

muerte en todo el mundo. En 2012, se estimaba que estas enfermedades fueron responsables del 68% de las muertes globales, equivalentes a 38 millones de fallecimientos, de los cuales aproximadamente la mitad corresponden a muertes prematuras, es decir, ocurridas en personas menores de 70 años (Luengo et al., 2021).

En Ecuador, según datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) y el Ministerio de Salud Pública, la diabetes mellitus afecta aproximadamente al 7,3% de la población adulta, con una prevalencia mayor en áreas urbanas. La hipertensión arterial es común, con alrededor del 30% de los adultos mayores de 18 años padeciendo esta condición, influenciada por factores como la obesidad y el sedentarismo. La obesidad, que afecta al 30% de los adultos, es una preocupación creciente debido a su asociación con otras enfermedades cardiometabólicas. Las enfermedades cardiovasculares representan alrededor del 25% de las muertes en el país, siendo la hipertensión, diabetes y obesidad factores clave. Estas enfermedades contribuyen también a un alto porcentaje de muertes prematuras, especialmente en personas de 50 a 69 años.

El diagnóstico de enfermedades cardiometabólicas ha mostrado una asociación significativa con la presencia de síntomas depresivos en pacientes que reciben atención en consultas externas de medicina interna. Este vínculo sugiere que los pacientes que enfrentan enfermedades como diabetes, hipertensión y obesidad no solo lidian con los desafíos físicos y metabólicos, sino también con un impacto emocional considerable. Los síntomas depresivos surgen como una respuesta a la carga crónica de manejar estas condiciones, lo que agrava aún más su bienestar general y complica el manejo de las enfermedades cardiometabólicas. Este hallazgo resalta la importancia de abordar tanto los aspectos físicos como los psicológicos en el tratamiento integral de estas enfermedades, y sugiere que la inclusión de apoyo psicológico podría mejorar los resultados de salud y la calidad de vida de los pacientes (Núñez et al., 2022).

La edad representa un factor de riesgo significativo para el desarrollo de diversas comorbilidades cardiometabólicas. A medida que las personas envejecen, el riesgo de desarrollar condiciones como hipertensión, diabetes tipo 2, dislipidemia y enfermedades cardiovasculares tiende a aumentar. Este incremento en el riesgo está relacionado con varios cambios fisiológicos asociados con el envejecimiento, tales como la reducción en la eficiencia del metabolismo, la disminución de la masa muscular, y la acumulación de grasa abdominal. Además, el envejecimiento a menudo se acompaña de una menor actividad física y de cambios en la dieta, factores que también contribuyen al desarrollo y progresión de las enfermedades cardiometabólicas (Cervantes et al., 2021).

La obesidad se ha consolidado como uno de los desafíos más significativos para la salud pública a nivel mundial, actuando como un factor clave en el desarrollo de diversas enfermedades cardiometabólicas. Entre las condiciones más comunes asociadas a la obesidad se encuentran el infarto agudo de miocardio, la hipertensión arterial, la diabetes mellitus tipo 2 y el accidente cerebrovascular isquémico. Si bien la acumulación de tejido adiposo ha sido reconocida como un factor de riesgo fundamental, es esencial considerar otros aspectos fisiopatológicos que van más allá de la simple acumulación de grasa corporal (Vásquez et al., 2022).

En este contexto, el papel de la masa muscular cobra relevancia. El músculo esquelético, que representa aproximadamente el 40% del peso corporal total, no solo cumple funciones mecánicas, sino que también actúa como un órgano endocrino activo. A través de la liberación de miocinas, sustancias bioactivas producidas durante la contracción muscular, el músculo ejerce efectos antiinflamatorios y cardioprotectores. Estos efectos subrayan la importancia de comprender el rol del músculo en la salud cardiometabólica, y de esta manera, facilitar el desarrollo de intervenciones adecuadas, como la prescripción de ejercicio físico, que optimicen la salud cardiovascular y metabólica. Esta comprensión holística del músculo y su función en el cuerpo humano abre nuevas perspectivas para abordar de manera efectiva los retos que plantean las enfermedades cardiometabólicas (Vásquez et al., 2022).

Por otra parte, un estudio identificó que la seguridad alimentaria y las enfermedades cardiometabólicas son problemas graves de salud pública en la región de Lambayeque, especialmente en países en vías de desarrollo. A través de una investigación no experimental y descriptiva, se encuestaron 252 familias utilizando la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA). Los resultados revelaron que el 25,8% de las familias reportaron enfermedades cardiometabólicas, mientras que el 73,8% presentaron inseguridad alimentaria moderada, el 21,8% severa, y el 4,4% leve (Salazar, 2023).

Un estudio reveló que el 50,1% de las personas que fallecieron debido a COVID-19 padecían alguna enfermedad metabólica, como hipertensión, diabetes mellitus, dislipidemia u obesidad. Esta prevalencia fue mayor en el grupo de edad de 65 años o más, con un 60,1% en hombres y un 72,4% en mujeres. Al desglosar las enfermedades cardiometabólicas de manera individual, se encontró que la obesidad fue más común entre los hombres fallecidos de 18 a 64 años (82,1%), mientras que en las mujeres fue más frecuente en aquellas de 65 años o más (51,7%). En el caso de la dislipidemia, los hombres fallecidos de 18 a 64 años mostraron una mayor prevalencia (66,7%), mientras que en las mujeres fue más alta en el grupo de 65 años o más (83,3%). Por otro lado, tanto la diabetes mellitus como la hipertensión arterial fueron más prevalentes en hombres y mujeres mayores de 65 años (Gaviria et al., 2021).

Otro estudio encontró una correlación significativa entre la presión arterial elevada y los niveles de glucemia, así como con los niveles de colesterol y triglicéridos, todos los cuales son indicadores de riesgo para la salud cardiometabólica. Este hallazgo sugiere que la coexistencia de estos factores puede aumentar considerablemente la probabilidad de desarrollar enfermedades cardiometabólicas como la hipertensión, la diabetes tipo 2, y la enfermedad coronaria. Los resultados subrayan la importancia de un monitoreo regular y un manejo integral de estos parámetros para prevenir complicaciones graves y mejorar la salud general de los individuos. La identificación de estas asociaciones permite a los profesionales de la salud diseñar estrategias preventivas y terapéuticas más efectivas, enfocadas en reducir los factores de riesgo combinados y mejorar los resultados en salud cardiovascular y metabólica (Casanova, 2023).

En una revisión se destacó la identificación de diversos elementos importantes para la promoción de hábitos saludables y la prevención de enfermedades cardiometabólicas. Entre estos elementos se encuentra la implementación de un plan de alimentación balanceado y nutritivo, adaptado a las necesidades individuales de cada persona. Este plan de alimentación se enfoca en el consumo de alimentos ricos en nutrientes, la reducción de azúcares y grasas saturadas, y la inclusión de una variedad de frutas, verduras, granos enteros y proteínas magras (Muela et al., 2022).

En una revisión sistemática, se destaca la contribución significativa de la geomática al estudio de los entornos alimentarios relacionados con las enfermedades cardiometabólicas. La geomática, que engloba técnicas como la cartografía, los sistemas de información geográfica (SIG) y el análisis espacial, ofrece herramientas valiosas para mapear y analizar la distribución de recursos alimentarios y su relación con la prevalencia de enfermedades cardiometabólicas. Estos enfoques permiten identificar patrones espaciales en la disponibilidad de alimentos saludables y no saludables, así como las áreas con mayores riesgos de inseguridad alimentaria. Al integrar datos sobre la ubicación de supermercados, mercados locales, y la calidad de los alimentos disponibles, la geomática ayuda a entender cómo los entornos alimentarios influyen en los hábitos de consumo y, en consecuencia, en la salud de las poblaciones. Esta información puede ser utilizada para diseñar intervenciones más efectivas y políticas públicas dirigidas a mejorar el acceso a alimentos saludables y reducir la incidencia de enfermedades cardiometabólicas (Carrizo & Mazzi, 2021).

Además, la actividad física regular es un componente primordial en la prevención de enfermedades cardiometabólicas. Se recomienda la incorporación de ejercicios aeróbicos y de resistencia en la rutina diaria para mejorar la salud cardiovascular y metabólica. La actividad física no solo ayuda a controlar

el peso, sino que también mejora la sensibilidad a la insulina, reduce la presión arterial y disminuye los niveles de colesterol LDL (Muela et al., 2022).

La terapia conductual también desempeña un papel fundamental en facilitar los cambios en los patrones de alimentación y actividad física. Mediante técnicas de modificación del comportamiento, se ayuda a las personas a establecer metas realistas, mantener la motivación y superar las barreras que impiden la adopción de un estilo de vida saludable. Las intervenciones conductuales incluyen asesoramiento individual o en grupo, el uso de aplicaciones de seguimiento y el apoyo continuo por parte de profesionales de la salud (Muela et al., 2022).

Por último, los programas de intervención de estilo de vida son esenciales para la adquisición de hábitos saludables y la prevención de enfermedades cardiometabólicas. Estos programas, que combinan educación nutricional, actividad física y apoyo conductual, han demostrado ser efectivos en la reducción de factores de riesgo y en la mejora de la salud general. Al promover una aproximación holística y personalizada, estos programas no solo previenen enfermedades cardiometabólicas, sino que también mejoran la calidad de vida de las personas (Muela et al., 2022).

DISCUSIÓN

Las enfermedades cardiometabólicas, que incluyen condiciones como diabetes mellitus tipo 2, hipertensión arterial y obesidad, han demostrado ser una carga significativa para la salud pública, tanto a nivel global como nacional. Este estudio resalta cómo la prevalencia de estas enfermedades está en aumento y su relación con factores de riesgo comunes como la obesidad y la inflamación crónica. La asociación de las enfermedades cardiometabólicas con síntomas depresivos también subraya la necesidad de un enfoque integral en el manejo de estas condiciones, que considere tanto los aspectos físicos como emocionales del paciente. La evidencia sugiere que la edad es un factor crucial en la aparición y progresión de estas enfermedades, y que la obesidad y la masa muscular juegan roles importantes en su desarrollo y manejo. Además, la relación entre la seguridad alimentaria y las enfermedades cardiometabólicas pone en evidencia la importancia de estrategias de prevención que aborden tanto el acceso a alimentos saludables como la promoción de hábitos de vida saludables.

Implicaciones

Las implicaciones teóricas de estos hallazgos son profundas, ya que subrayan la interconexión entre factores de riesgo físicos, psicológicos y sociales en el desarrollo de enfermedades cardiometabólicas. La identificación de la obesidad y la dislipidemia como factores de riesgo clave destaca la necesidad de estrategias de prevención y tratamiento que integren el control de peso y la salud metabólica. Desde una perspectiva práctica, estos hallazgos sugieren que los programas de salud pública deben enfocarse en la promoción de hábitos saludables, la mejora de la seguridad alimentaria y la inclusión de apoyo psicológico para manejar las comorbilidades. La integración de la actividad física y la dieta adecuada, junto con la vigilancia de factores como la presión arterial y los niveles de glucemia, podría mejorar significativamente los resultados en salud cardiovascular y metabólica.

Limitaciones

El estudio presenta varias limitaciones, incluyendo la dependencia de datos auto-reportados para algunas medidas de prevalencia y la posibilidad de sesgos en la selección de muestras. La variabilidad en la calidad de los datos de seguridad alimentaria y las enfermedades cardiometabólicas podría afectar la precisión de los resultados. Además, el enfoque en una región específica como Lambayeque puede limitar la generalización de los hallazgos a otras áreas con contextos socioeconómicos y culturales diferentes. La falta de un análisis longitudinal también impide la evaluación de cambios en la prevalencia de estas condiciones a lo largo del tiempo.

RECOMENDACIONES

Futuras investigaciones deberían enfocarse en estudios longitudinales que permitan observar la evolución de las enfermedades cardiometabólicas y sus factores de riesgo a lo largo del tiempo. Es recomendable expandir los estudios a diferentes regiones y contextos para obtener una visión más completa y representativa de la situación global. Además, se sugiere investigar más a fondo la relación entre la salud mental y las enfermedades cardiometabólicas, así como desarrollar intervenciones integrales que incluyan apoyo psicológico y estrategias de manejo del estrés. La aplicación de tecnologías como la geomática para mapear la disponibilidad de alimentos saludables podría ser valiosa para diseñar políticas públicas más efectivas y dirigidas a mejorar la seguridad alimentaria y la salud metabólica.

CONCLUSIÓN

El estudio revela la creciente prevalencia de enfermedades cardiometabólicas, como diabetes mellitus, hipertensión arterial y obesidad, y destaca su impacto significativo en la salud pública a nivel mundial. La asociación entre estas enfermedades y factores de riesgo comunes, como la obesidad y la inflamación crónica, pone en manifiesto la importancia de abordar estas condiciones desde una perspectiva integral. Además, la evidencia sobre la relación entre enfermedades cardiometabólicas y síntomas depresivos refuerza la necesidad de enfoques de tratamiento que incluyan apoyo psicológico, además del manejo físico de estas enfermedades. La identificación de la obesidad y la edad como factores de riesgo importantes, junto con el papel crucial del músculo esquelético en la salud metabólica, subraya la necesidad de promover hábitos saludables y la actividad física regular. En conjunto, estos hallazgos enfatizan el uso de estrategias preventivas y terapéuticas que aborden tanto los factores físicos como psicológicos para mejorar la calidad de vida y reducir la carga de enfermedades cardiometabólicas en la población.

REFERENCIAS

Carrizo, J., & Mazzi, G. (2021). Aportes de la geomática para el estudio de los entornos alimentarios vinculados a enfermedades cardiometabólicas: Una revisión sistemática [bachelorThesis]. <https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/552412>

Casanova, M. (2023). Características antropométricas asociadas a las enfermedades cardiometabólicas del personal que labora Hospital General Dr. Napoleón Dávila Córdova. Chone 2023 [masterThesis, Quito: Universidad de las Américas, 2023]. <http://dspace.udla.edu.ec/handle/33000/15299>

Cervantes, A., Esquivel, O., Escobar, E., García, D., Alcocer, A., & Rodríguez, M. (2021). Asociación entre comorbilidades cardiometabólicas y enfermedad de Parkinson en población mexicana. *Gaceta médica de México*, 157(6), 645-650. <https://doi.org/10.24875/gmm.21000294>

Gaviria, L., González, L., Bohorquez, V., & Estrada, A. (2021). Enfermedades cardiometabólicas y la mortalidad por el COVID-19 en el inicio de la pandemia en Colombia. *Revista Med*, 29(1), 11-24. <https://doi.org/10.18359/rmed.5239>

Luengo, H., González, F., & Azuaje, E. (2021). Bases para el diseño de una política pública para la educación nutricional en enfermedades cardiometabólicas en el Municipio Maracaibo, Estado Zulia. *Anales Venezolanos de Nutrición*, 34(1), 11-20. <https://doi.org/10.54624/2021.34.1.003>

Muela, F., Gorítas, P., Gastélum, M., Gutiérrez, A., Mercado, G., & Mexía, A. (2022). Programas de intervención de estilo de vida para la adquisición de hábitos saludables y prevención de enfermedades cardiometabólicas adaptadas al aislamiento en casa ante la pandemia por la COVID-19: Una revisión. *KNOW AND SHARE PSYCHOLOGY*, 3(3), Article 3. <https://doi.org/10.25115/kasp.v3i3.7088>

Núñez, A., Soto, A., Roca, J., Quiñones, D., Indacochea, S., & Cruz, J. (2022). Asociación Entre Enfermedades Cardiometabólicas y Depresión En Un Hospital De Referencia Peruano. *Revista chilena de neuro-psiquiatría*, 60(1), 13-25. <https://doi.org/10.4067/s0717-92272022000100013>

Palacio, J., Ocampo, C., Sánchez, P., Polanco, J., Lopera, L., & Duque, M. (2022). Miocinas: Su rol en la obesidad y en las enfermedades cardiometabólicas. *Revista Colombiana de Cardiología*, 29(1), 77-84. <https://doi.org/10.24875/rccar.m22000121>

Salazar, J. (2023). Estrategia de salud alimentaria y nutricional para la prevalencia de enfermedades cardiometabólicas y seguridad alimentaria, Lambayeque. Repositorio Institucional - UCV. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/125117>

Vásquez, J., Álvarez, C., Cigarroa, I., Godoy, A., & Castillo, M. (2022). Tendencia de consejerías en actividad física y enfermedades cardiometabólicas en el Maule, Chile: Estudio previo a pandemia por COVID-19 entre 2012 y 2019. *Revista médica de Chile*, 150(12), 1596-1604. <https://doi.org/10.4067/s0034-98872022001201596>

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) 